

PORTOCARRERO, UN PERSONAJE DEL SIGLO XV

NIEVES GÓMEZ LÓPEZ

ABSTRACT: The identification of a certainly famous unknown author in the second half of the XVth Century, about whom just one of his surnames was known, Portocarrero; is the aim that has led me to write these lines.

Actually, Portocarrero is Luis [Bocanegra] Fernández Portocarrero, Sevillian, Jorge Manrique's cousin and the Sixth Lord of Palma del Río. This author is part of a group of poets that inherit the provençal minstrels' legacy (also called courtly poetry) above all. It's a cultivated poetry, aimed at minorities; but at the same time, in the case of Portocarrero, not without inspiration.

Portocarrero's literary production consists of a totality of twenty-four poetical compositions (eight songs, two decires (Vers of four lines) (also called coplas), six compositions belonging to the questions and answers genre, two glosas and six carols); the also called *Coplas*, that consist of seven hundred and three of arte menor (Spanishs vers usually of four lines each of six or eight syllabes) verses that approach to the dramatic style, and one harangue in which Portocarrero shows his capability as a speaker.

Key words: Unknown author identification. The second half of the XVth Century. Hernando del Castillo's *General Colection of lyrical poems* Poetry. Courtly love poet. Intimist. Prerenaisance. Theologian. Dramatic author (703 verses, *Coplas*). Speaker (harangue in prose).

RESUMEN: La identificación de un autor desconocido de cierta fama en la segunda mitad del siglo XV, del que en un principio se conocía tan solo uno de sus apellidos, Portocarrero, es la empresa que me ha llevado a escribir estas líneas.

Portocarrero es, en realidad, Luis [Bocanegra] Fernández Portocarrero, sevillano, primo de Jorge Manrique y VI Señor de Palma del Río. Este autor forma parte de un grupo de poetas que recogen, ante todo, la herencia de los trovadores provenzales o poesía cortés. Se trata de una poesía culta, de minorías, pero, a la vez, en el caso de Portocarrero, no está exenta de inspiración.

La producción literaria portocarreña está integrada por un total de veinticuatro composiciones poéticas (ocho canciones, dos decires o coplas, seis composiciones pertenecientes al género de preguntas y respuestas, dos glosas y seis villancicos); las llamadas Co-

plas, compuestas por setecientos tres versos de arte menor, bien podrían acercarse al género dramático; y una *arenga* donde demuestra sus habilidades como orador.

Palabras clave: Identificación autor desconocido. Segunda mitad siglo XV. Poesía del *Cancionero General* de Hernando del Castillo. Poeta del amor cortés (Eros-Ágape). Intimista. Prerrenacentista. Teólogo. Autor dramático (*Coplas*, 703 versos). Orador (*arenga* en prosa).

INTRODUCCIÓN

Siempre me ha llamado mucho la atención la Edad Media. Por eso, un día, decidí entrar en esta etapa de nuestra historia y me quedé entusiasmada con su literatura. Los cancioneros forman una parte muy atractiva del medievo por la cantidad de material literario anónimo o sin investigar que hay en ellos. Así, durante los cursos de doctorado que cursé en la UNED de Madrid y, concretamente, dentro de la asignatura *Cancioneros del siglo XV*, dirigida por Miguel Angel Pérez Priego, me introduje, en principio, en la investigación de varias composiciones poéticas y Coplas del *Cancionero General* de Hernando del Castillo de autor desconocido hasta ahora, del cual tan solo teníamos noticia de uno de sus apellidos, *Portocarrero*. Intenté identificar este autor y ése fue el principal objetivo.

I. LA IDENTIFICACIÓN

Los primeros pasos hacia su identificación los di en distintas bibliotecas, comenzando por la Villaespesa de Almería; después continué en la Facultad de Filosofía y Letras de Granada; y, por último, donde obtuve mayor información fue en la biblioteca particular de don Antonio Moreno, bibliófilo almeriense, quien me proporcionó diversos libros, algunos de ellos de muy difícil acceso.

El archivo de los señores de Palma (título que ostentó Portocarrero y su mujer como veremos más tarde) que se encontraba en manos de los Duques de Alba, ha sido donado por esta casa noble a la diputación de Aragón y actualmente se halla en Épila.

Pero vayamos a la cuestión esencial de este estudio, es decir, la identificación de un poeta olvidado del *Cancionero general* de Hernando del Castillo llamado Portocarrero, como adelantamos anteriormente. Viene al caso nombrar a un profesor de la Universidad de Alcalá de Henares, Jose Manuel Calderón Ortega, el cual ha estado investigando sobre el testamento de Portocarrero desde el punto de vista jurídico. Contacté con él para intercambiar información, y me dió a conocer su ignorancia acerca del «Portocarrero literato». Después de acabar este trabajo, muy a pesar mío (ya llevabamos un curso lectivo de investigación sobre la vida del autor en cuestión), tuve noticia de la publicación en la revista *Ariadna* -dirigida y patrocinada por el Ayuntamiento de Palma del Río- del Testamento y biografía del VII Señor de Palma, aunque con-

tenía muchas lagunas biográficas que nosotros hemos intentado aclarar. No obstante, la noticia - insisto - e identificación del *Portocarrero* que aparece en el Cancionero general como Luis [Bocanegra] Fernández Portocarrero, VII Señor de Palma, cuyos atributos de poeta y orador (¿ y de aprendiz dramático ?) sevillano lo adornan, es nuestra humilde aportación a ese mundo fascinante de la investigación y a Sevilla en especial.

a.- EL ESTUDIO DE LOS NOBILIARIOS Y GENEALOGÍA DEL APELLIDO PORTOCARRERO EN ESPAÑA

Para lograr alcanzar el objetivo de la identificación no hemos hecho sino seguir el sabio consejo de M. Pelayo que recoge Nicasio Salvador Miguel (1977:14):

« el estudio de los Nobiliarios tiene que ser inseparable del estudio histórico de los cancioneros».

Por dicho motivo, nos detuvimos para averiguar el linaje del apellido *Portocarrero*.

En los textos consultados (SALAZAR, 1694-1697: I, II, III y IV; CARAVAGGI, WUNSTER, MAZZOCCHI, TONNELLI, 1974; ARCO, 1899; ATIENZA, 1954) nuestro Portocarrero no aparece jamás apellidándose *Bocanegra*; pero hemos de decir que es éste su verdadero linaje, y no el de Portocarrero como a simple vista parece. Ahora bien ¿por qué toma don Luis el apellido *Portocarrero* en lugar del original *Bocanegra*? La respuesta está en la historia de sus antepasados que, no cabe duda, posee cierto tono novelesco.

Un antepasado del autor que estudiamos llamado Egidio Bocanegra II, IV Señor de la Casa de Bocanegra en España y IV de Palma del Río, casó con Francisca Portocarrero. Con este enlace se unen el apellido Portocarrero al Bocanegra - son los abuelos de nuestro Portocarrero -. Los hijos de éstos fueron Luis Bocanegra, Martín [Bocanegra] Fernández Portocarrero, Leonor y Fernando de Bocanegra.

Luis Bocanegra, el primogénito del matrimonio anteriormente comentado, fue V Señor de la casa Bocanegra y V Señor de Palma del Río. Tomó por esposa a doña María Portocarrero - prima hermana suya - con la que no tuvo hijos; pero sí dejó descendencia fuera del matrimonio con Leonor de Rueda, con quien tuvo a Luis Bocanegra.

A Luis Bocanegra se le negó la sucesión en los señoríos de su padre al nacer fuera de matrimonio: por ello fue llamado «el desheredado». Pleiteó con su tío, Martín [Bocanegra] Fernández Portocarrero, para conseguir el señorío de Palma y su lugar en la casa Bocanegra, pero no lo consiguió por morir en edad temprana.

Sucedió en la casa de Bocanegra y en el señorío de la villa de Palma del Río su tío Martín [Bocanegra] Fernández Portocarrero, siendo el VI Señor de las mismas. Don Martín pleiteó con sus primas - hijas de su tío materno Pedro Portocarrero - la casa de Moguer. Salió ganador por su varonía y se vió obligado a anteponer el apellido Portocarrero al de Bocanegra, cuyos escudos a partir de entonces aparecen siempre» con el todo de las armas de Bocanegra, en escudo

de escaque de azur y oro al que, en alguna ocasión, se ha representado con banderas «, según observa en 1622 el genealogista Alonso López de Haro en su célebre nobiliario (1622: VI, 121). Martín [Bocanegra] Fernández Portocarrero casó con María de Velasco Carrillo, con la que tuvo a Luis [Bocanegra] Fernández Portocarrero, nuestro poeta (como veremos después), Francisca y Leonor Portocarrero y María de Velasco.

Por último, es interesante resaltar que Portocarrero, Puertocarrero o Puerto Carrero - de las tres formas aparece en la bibliografía consultada, aunque nosotros preferimos utilizar *Portocarrero* - es un apellido muy corriente durante la Edad Media. En cuanto a la ascendencia u origen del linaje que nos ocupa, todo parece indicar que es español, concretamente asturiano - y no portugués como dice Julio de Atienza (1954: 631) -, y así nos lo testimonian Alberto y Arturo García Carraffa (1954: LXXII, 26):

«Asturiano fue su fundador, que por haber pasado a la conquista de Portugal con el conde Alfonso Enríquez y haberle premiado sus hazañas y servicios dándoles el lugar de Puerto Carrero¹ en el que fundó su casa solar, éste sirvió de apellido a sus descendientes».

II. LUIS [BOCANEGRA] FERNÁNDEZ PORTOCARRERO, VII SEÑOR DE PALMA, EL CABALLERO, EL POLÍTICO Y EL MILITAR

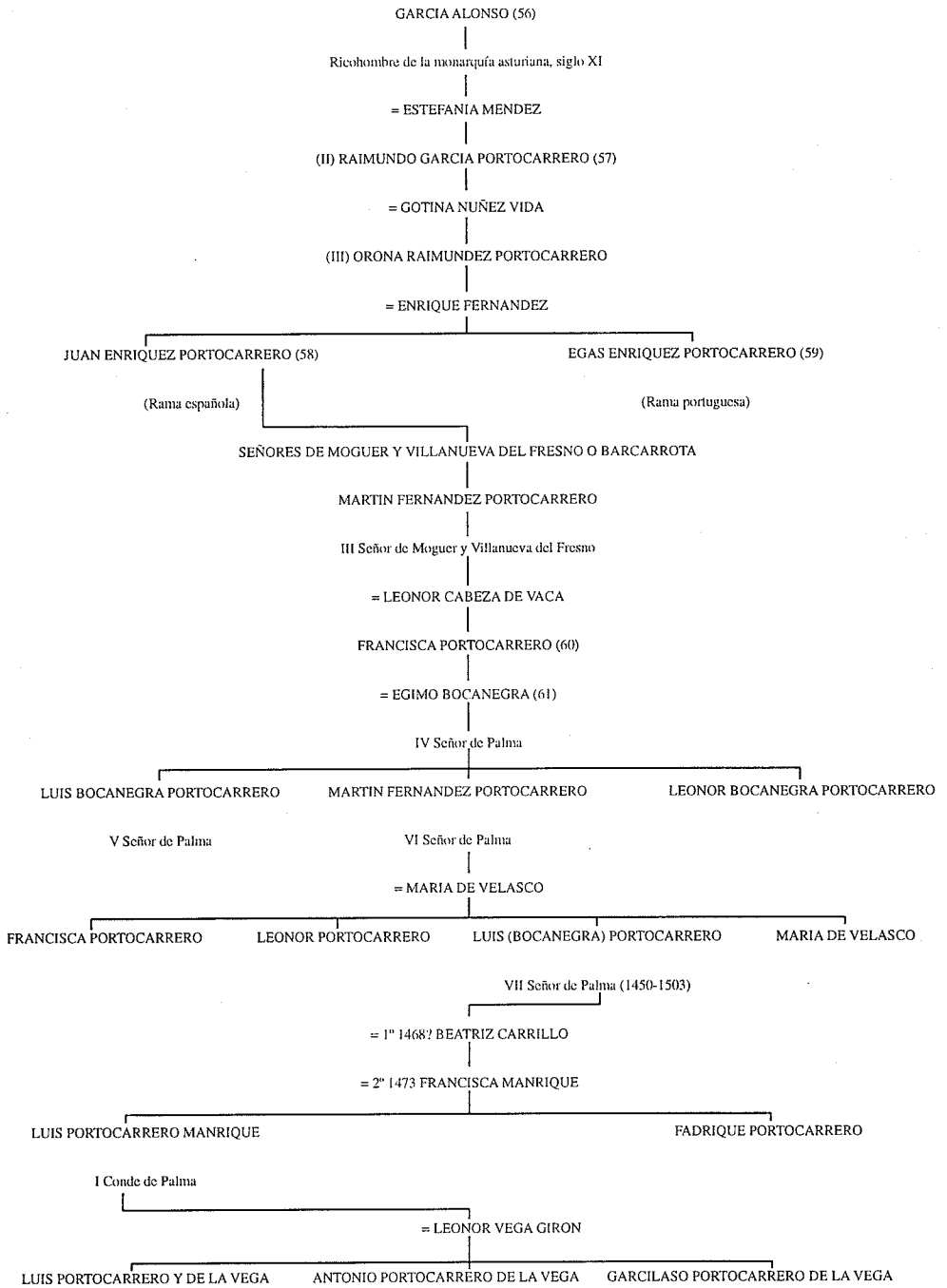
¿Quién es realmente? En principio, don Luis [Bocanegra] Fernández Portocarrero resulta un personaje desconocido para la mayoría de nosotros. Noticias dan algunos autores de siglos pasados escribiendo sobre él; por lo tanto, debió ser un hombre de cierta fama en su tiempo. Efectivamente, Luis de Salazar y Castro (1695: II, 595) y Gerónimo Zurita (1578: V), entre otros, nos dan testimonio de la existencia del VII Señor de Palma del Río como soldado y caballero de alta alcurnia. Ramón Menéndez Pidal (1958: 134-135) a mitad del siglo XX nos informa también a través de un romance sobre el perfil Portocarrero anteriormente mencionado. Ahora bien, ninguno realza sus virtudes como letrado.

De estos autores últimos hemos sacado en conclusión que su vida transcurrió durante la segunda mitad del siglo XV, coincidiendo con los reinados de Enrique IV y de los reyes Católicos. Nació en el año 1450² en Sevilla, aunque fue educado en Granada y estableció su residen-

1 Para saber más acerca de este lugar, véase MIÑANO (1826: II, 90).

2 Según José Manuel Calderón Ortega en un artículo sobre el *Testamento del VII señor de Palma*, publicado en la *Revista Ariadna*, patrocinada por el Ayuntamiento de Palma del Río, en el Archivo de los Duques de Híjar, sala V, legajo 72, el documento mediante el cual podemos acreditar la fecha exacta del nacimiento de Luis Fernández Portocarrero, VII señor de Palma, es la escritura otorgada por Juan de Velasco, señor de Siruela, en 26 de junio de 1464 como tutor de sus sobrinas Francisca y María - hermanas de Portocarrero - la cual manifestaba también que Luis [Bocanegra] Fernández Portocarrero, su sobrino, de 14 años, había entrado ya en curaduría; por tanto, si en el 1464, nuestro personaje tenía 14 años, es obvio que nació en el año 1450.

CUADRO GENEALÓGICO DE LA CASA PORTOCARRERO



cia en Écija, según se dice en los versos 9 y 10 del *Romance de Portocarrero* recogido por Ramón Menéndez Pidal (1958: 135):

Portocarrero se llama, natural es de Sevilla
« En Granada fue criado, en Écija residía »

Pocas noticias hemos podido averiguar de los primeros años de su vida. Quedó huérfano siendo niño, viéndose convertido en VII señor de Palma del Río y Almenara.

Se casó dos veces. El primer matrimonio fue con Beatríz Carrillo, una de las hijas de Diego Fernández de Córdoba, I^{er} conde de Cabra y de María Carrillo, su mujer. Sus progenitores, poco antes de morir, habían firmado las capitulaciones de esta boda. Beatríz murió a los pocos años sin tener hijos. Debíó de amarla bastante, pues a ella van dirigidos unos versos acrósticos donde canta la tristeza ante un posible desenlace final.

Portocarrero se volvió a casar en segundas nupcias con Francisca Manrique en el año 1473, con la cual le unían lazos de consanguinidad en tercer o cuarto grado. De esta señora nacieron dos hijos: Luis Portocarrero, II^o del nombre y I^{er} conde de Palma, y Fadrique Manrique Portocarrero.

Luis [Bocanegra] Fernández Portocarrero tuvo una fuerte actividad política, siempre condicionada por las necesidades personales de cada momento de su vida, al igual que casi todos los caballeros del cuatrocientos español. Recibió muchas mercedes por su labor política, entre las que se encontraba el nombramiento de Alcalde Mayor de Écija.

Al servir a los Reyes Católicos, da comienzo su etapa militar, llegando a ser uno de los mejores capitanes de su época, con fama equiparable a la de su cuñado, el Gran Capitán. Luchó en las guerras contra don Alonso de Portugal y en el sitio y reconquista de Granada, etc.

Formó parte además, en la toma de buena parte de la provincia de Almería. De esta manera, la ciudad de Vera capitulaba en 10 de junio de 1488. El rey don Fernando estuvo en el Real de Vera del 10 de junio al 7 de julio, e hizo una escapada a Tabernas el 26 de aquel mes. Huéscar, los Vélez, Mojácar, Cuevas, Huércal, Oria y Orce fueron visitadas y conquistadas también con la ayuda del VII señor de Palma.

Finalmente, se le nombró Capitán General de las tropas de Italia, con el mismo poder militar que tenía el Gran Capitán, su cuñado. Llevó las tropas de refuerzo de la armada española a Italia, para ayudar a Gonzalo Fernández de Córdoba que luchaba en los ducados de Calabria y Puglia contra los franceses. Desembarcó en Rijoles el 8 de marzo de 1503 y cuando se preparaba para atacar a los galos y recuperar las plazas que tenían éstos en Reggio Calabria, antes de unirse a su hermano político,

«adoleció de calenturas malignas, tan gravemente, que a pocos días falleció, con gran sentimiento de los suyos». (SALAZAR, 1696: II, 598).

Su cuerpo, transportado a Mesina, fue depositado en la capilla mayor de aquella ciudad, frente al sepulcro del rey Alonso II de Nápoles. Más tarde sería trasladado a Écija y sepultado

junto a los suyos en la capilla mayor del monasterio jerónimo de Nuestra Señora del Valle, patronato y fundación suya y de su mujer, doña Francisca Manrique.

III. PORTOCARRERO, EL ESCRITOR

Portocarrero huérfano desde los trece años, estuvo bajo la tutela del conde don Diego Fernández de Córdoba. Su educación, antes y después de la muerte de sus padres, debió de ser muy similar: la de un caballero noble. Se le formaría en el arte militar, donde se incluía además del uso de las armas, montar a caballo y caza (montería, cetrería). En suma, una formación caballeresca donde no estaría exenta la formación en el canto, la danza y el arte de trovar. Probablemente de aquí surgiría posteriormente su afición por las letras.

a.- AUTORES CONTEMPORÁNEOS

Debió de tener contacto con escritores y personajes cultos del momento, como lo tenían todos los de su categoría social que frecuentaban el ambiente cortesano. Resulta difícil precisar la influencia en la obra de Portocarrero de otros poetas contemporáneos, ya que todos reaccionan ante estímulos literarios y ambientales comunes.

La corte estaba llena de poetas, de caballeros que deseaban trovar, competir en verso con sus opuestos. Antón de Montoro, Román, Lope de Zayas y Diego de Rojas son poetas con los que nuestro autor mantuvo relación de amistad, al menos literaria. Montoro, por ejemplo, envió dos coplas a Portocarrero, que están recogidas en el *Cancionero de Pero Guillén de Segovia* y en el *Cancionero de Montoro*, para que le hiciese saber por qué se fue de Córdoba Román (no hemos encontrado la respuesta de nuestro autor).

De todos los poetas que vivieron en su tiempo, quizás sean Gómez Manrique, el marqués de Santillana, Juan de Mena y Jorge Manrique los que más huella han dejado entre los poetas del siglo XV. Portocarrero no proporciona directamente pista alguna acerca de su relación con éstos o con su obra, pero pensamos que intrínsecamente están unidos por un espíritu semejante. En cuanto a Gómez Manrique y Jorge Manrique, sabemos que eran su tío y su primo político respectivamente: es de suponer que debió conocer de cerca la obra de éstos y que algo debieron de influir en la suya.

b.- OBRA LITERARIA

La producción literaria de Portocarrero está integrada por un total de *veinticuatro composiciones poéticas* (ocho canciones, dos decires o coplas, seis composiciones pertenecientes al género de preguntas y respuestas, dos glosas y seis villancicos); las llamadas *Coplas*, compuestas por setecientos tres versos de arte menor, que bien podrían acercarse al género dramático; y una *arenga* donde demuestra sus habilidades como orador.

En cuanto a las *fuentes*, su obra se encuentra dispersa en los cancioneros siguientes: *Cancionero general* y el *Cancionero del British Museum*. Hemos tenido en cuenta, además, los trabajos de catalogación ya realizados, entre los que cabe mencionar a Brian Dutton (1982: 179), quien reúne la mayor cantidad conocida de las composiciones portocarreñas, veintitrés en total.

En el *Cancionero general* de Hernando del Castillo, en la primera edición de 1511, se publica solamente las *Coplas* dentro del apartado dedicado a las *preguntas*, en los folios CLX-CLXIV; y en la segunda edición de 1514, publicada y prologada por los mismos de la primera, se añaden las diecisiete composiciones restantes.

En el segundo volumen del mencionado *Cancionero general*, en las páginas 24, 25, 55, 60-63 y 74-76 están insertas diecisiete poemas de Portocarrero - no están las *Coplas* -.

Hemos contado además con Hugo Albert Rennert y su *Der Spanische Cancionero del British Museums* (Mss. Add. 10/431) (RENNERT (1895: X, 29-31 y 49), donde se recoge ocho composiciones más de nuestro autor que no aparecen en el *Cancionero general*, aunque cinco de ellas también las reúne Brian Dutton.

En el *Cancionero castellano del siglo XV*, publicado por Foulché-Delbosc (1912: I y II, 674-686) - a pesar de no ser muy fidedigno -, hemos hallado las mismas dieciocho composiciones del *Cancionero general* atribuidas a Portocarrero.

Por último, en cuanto a la poesía, tenemos que recordar aquí que José Simón Díaz, en su *Bibliografía de la literatura hispánica* (1980: 347, 349, 405 y 416-419), nos da una relación completa de las fuentes que hemos consultado. Utilizamos fundamentalmente el *cancionero general* de Hernando del Castillo y el del *British Museum* por ser, a nuestro parecer, las fuentes más fidedignas. Ahora bien, el discurso militar que pronuncia Portocarrero y que pertenece a la prosa, lo hemos recogido de la *Crónica de los Reyes Católicos* de Hernando del Pulgar (1943: II, 32-36).

c.- POETA, AUTOR ¿DRAMÁTICO? Y ORADOR

Nuestro autor forma parte de un grupo de poetas que escriben en la segunda mitad del siglo XV y recogen ante todo la herencia de los trovadores provenzales o poesía cortés, que no es sino «poetización de la vida erótica» (SALINAS, 1970: 23); la lucha de «dos tendencias contrarias donde el ideal se enfrenta con el deseo» (LE GENTIL, 1981: I, 114); y él la continúa hasta su conclusión. Dicho de otra manera, es una poesía contaminada, como dice Ítalo Siciliano (1934: 319), pues sigue siendo fiel a sus modelos, a sus fórmulas y a su tema amoroso. Ahora bien, el enamorado y su dama se han momificado y la sensibilidad se ha vulgarizado un poco hasta convertirse en «pacotille sentimentale» (ÍTALO, 1934: 325). Pero no todos los poetas de cancionero están exentos de inspiración pues, aunque muchos sigan el juego, hay también otros que sienten y arrojan ese sentimiento con una forma prefabricada en las cortes poéticas del cuatrocientos.

Se trata además de una poesía culta, de minorías, que llegará hasta nosotros a través de colecciones poéticas llamadas cancioneros, y que no aporta ninguna novedad esencial con respecto al siglo anterior. El porqué de esta afirmación radica en un hecho histórico-político. Es decir, en los años últimos del cuatrocientos, reinando Isabel y Fernando, la nobleza pierde el poder político del

que gozaba con Enrique IV, pasando a ser vasallos de los Reyes Católicos (incluso llegaron a solicitar empleos en la corte). El aire cortesano, en definitiva, es distinto, más rígido, menos libre, menos inmoral aparentemente, aunque el lujo no se oculta, sobre todo en los actos ceremoniales, en los que también está presente el juego literario. Pero la aristocracia continúa estacionada en los siglos precedentes; sigue siendo orgullosa y se apega a la forma, a lo externo, a la apariencia, que es lo único que les queda, ya que, la esencia, el contenido está cambiando. En otros términos, esto que pasa en la realidad, traspasa las fronteras de la poesía y la anquilosa en el siglo anterior al XV: de ahí la carencia de novedad, la imitación de una tradición, el amor como diversión poética.

d.- POETA

1. Luis [Bocanegra] Fernández Portocarrero es un *poeta del siglo XV* porque su corpus amoroso sobre todo nos introduce tres siglos después del nacimiento oficial del amor cortés en una historia desgraciada, cuyo argumento es el amor y cuyos protagonistas son Eros (amor-pasión) y Ágape (amor cristiano). Portocarrero es el hombre « a caballo » entre ese pasado del que todavía es artífice por su idealismo caballeresco, y un futuro renovador que se llamará Renacimiento, donde la independencia del individuo y el realismo se impondrá a la Edad Media, período, en contraposición, de autoridad, servicio e idealismo. Este hecho lo corrobora el paso de su obra menor (canciones, villancicos, etc.) a la mayor (las *Coplas*).

2. Es un *poeta de cancionero*:

a. porque sigue fielmente el código de amor medieval caballeresco (idolatrán a la dama, al Amor y desprecian a la mujer).

b. Porque su poesía es un «pasatiempo» superficial o de lujo como lo era la poesía cortesana y de cancionero (poesía de los ojos, de la belleza, de la dama).

3. Es un *poeta intimista*, «con alma», es decir, lo físico y lo espiritual se dan cita. Sin darse cuenta nuestro vate deja traslucir unos sentimientos ocultos revestidos con la máscara del fingimiento.

4. Es un *poeta prerrenacentista* por su aproximación cronológica al Renacimiento (parte de su vida coincide con el final de la Baja Edad Media) y por sus *Coplas* que, tanto en el fondo como en la forma, suponen en cierto modo un desarraigo con respecto a la concepción literaria medieval. Si era propio de caballeros «hacer un mote o una cosa breve, que se diga» (ALONSO, 1986: 14) y Portocarrero lo cumplió a rajatabla - no hay más que echar una hojeda a su obra poética en general -, también es cierto que intentó dedicarse un poco más a las letras, escribiendo mayor cantidad de versos y con más independencia. Estos dos conceptos HOMBRE e INDEPENDENCIA están más cercanos al Renacimiento que a la Edad Media.

5. Es un *poeta-teólogo* por su interiorización como hombre religioso (lo podemos ver en un villancico, el nº 4, de su obra).

e.- ¿AUTOR DRAMÁTICO ?

En los cancioneros hay una serie de obras dialogadas o debates ficticios que bien podrían haber sido representadas. Entre ellas se encuentran las de Portocarrero.

Las *Coplas portocarreñas* están compuestas por 702 versos. Por su estructura formal (tipo de estrofa, métrica, rima, etc.) podríamos haberlas incluido perfectamente bien en el género de decires o coplas, bien dentro de los debates ficticios tan numerosos a finales de la Edad Media. Debido al gran número de versos que abarca, a la existencia de varios interlocutores y a las acotaciones, propias del género dramático, no tenemos más remedio que preguntarnos si son teatro o simplemente poesía dialogada.

Después de un estudio exhaustivo y consultar las opiniones de Lázaro Carreter³ y Pierre le Gentil⁴, nos inclinamos - apoyando la teoría de Le Gentil - a opinar que estamos ante una pinclada teatral, un esbozo dramático, unas escenas de comedia sin terminar y sin madurar. Esta hipótesis la basamos en el hallazgo de algunos de los siguientes elementos: hay un diálogo en verso entre tres personajes, una polémica y una acción; hay unos actores; y unas acotaciones.

En definitiva si Portocarrero hubiese continuado escribiendo este tipo de diálogos, casi con seguridad, estaría entre los grandes escritores teatrales de su tiempo.

f.- ORADOR

Portocarrero escribió también en prosa, de ello es una muestra la arenga o discurso que recogen Hernando del Pulgar en su *Crónica* (1943: II, 32-36) y José Amador de los Ríos en la *Historia crítica de la literatura española* (1861-1865: VI, 369-370). El primero nos da a conocer la arenga al completo, pero el segundo presenta tan solo en su libro un resumen de la misma.

Se trata, en concreto, de una arenga militar pronunciada por Portocarrero cuando se hallaba amenazado en Alhama por las huestes del rey granadino para levantar los ánimos de los soldados cristianos.

Se puede fechar aproximadamente este discurso, porque el suceso que se narra tuvo lugar en el año 1482, según H. del Pulgar. El Padre Martín de la Roa en su libro *Écija y sus Santos* (1629: III, 128 y 129) afirma que Portocarrero se hallaba en Alhama junto con otros capitanes de los Reyes Católicos para defenderla en el año 1483. Así pues, el discurso lo daría seguramente entre el año 1482 y 1483.

En cuanto al texto de la arenga, la conclusión a la que llegamos es que estamos ante discurso sencillo, destinado a la presentación objetiva de los hechos; la ausencia de artificios res-

3 Éste da a las Coplas portocarreñas un «mérito representativo», pero también le resultan triviales y llenas de oscuridades que desconciertan. Véase LÁZARO (1984: 59).

4 Le Gentil considera a las Coplas portocarreñas «una verdadera escena de comedia». Véase (1981: I, 120).

ponde a la posibilidad de que se tratara de un escrito urgente, realizado sobre la marcha, por la necesidad apremiante de convencer al ejército cristiano para que no desertara ante el rey moro. En resumen, una arenga escrita en una prosa sencilla.

Para concluir definitivamente este artículo, queremos subrayar que la calidad de las hazañas de este personaje estudiado, su heroísmo y sus letras no bastan para ensalzar en estas páginas, para dar a conocer, como se merece en este siglo XX que acaba, la fama tan ansiada por los hombres del cuatrocientos y en concreto por nuestro Portocarrero.

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO, Álvaro (1986): *Poesía de cancionero*. Madrid, Cátedra.
- AMADOR DE LOS RÍOS, José (1861-1865): *Historia crítica de la literatura española*. Madrid, 7 vols.
- ATIENZA, Julio de (1954): (Barón de los Cojos de Belchite): *Nobiliario español. Diccionario heráldico de apellidos españoles y de títulos nobiliarios*. Madrid.
- DUTTON, Brian (1982): *Catálogo-índice de la poesía cancioneril del siglo XV*. Madison.
- FOULCHÉ-DELBOSC, R. (1912): *Cancionero castellano del siglo XV*. Madrid, NBAE, 2 vols.
- ÍTALO SICILIANO (1934): *François Villon et les thèmes poétiques du Moyen-Age*. París, Librairie Armand Colin.
- LÁZARO CARRETER, Fernando (1984): *Teatro medieval*. Madrid, Castalia.
- LE GENTIL, Pierre (1981): *La poesie lyrique espagnole et portugaise a la fin du Moyen-Age*. Genève-Paris, Slatkine, vols. I y II.
- LÓPEZ DE HARO, Alonso (1622): *Nobiliario genealógico de los Reyes y Títulos de España*. Madrid.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1958): *Los Romances de América y otros estudios. Romancero judío-español*. Madrid, Espasa Calpe, Colección Austral.
- PULGAR, Fernando del (1943): *Crónicas de los Reyes Católicos*. Madrid, Espasa Calpe.
- RENNERT, Hugo Albert (1895): *Der Spanische Cancionero del British Museums*. RF, X, pp. 1-175.
- ROA, Martín de (1629): *Écija y sus santos, su antigüedad eclesiástica i seglar*. Sevilla, ed. hecha por Manuel de Sande, libro III.
- SALAZAR Y CASTRO, L. (1694-1697): *Historia genealógica de la Casa de Lara*. Madrid, Imprenta Real, IV vols, XX libros.
- SALINAS, Pedro (1970): *Jorge Manrique o Tradición y originalidad*. Buenos Aires, Editorial Sudamericana.
- SALVADOR MIGUEL, Nicasio (1977): *La poesía cancioneril. El Cancionero de Estúñiga*. Madrid, Alhambra.
- SIMÓN DÍAZ, José (1980): *Bibliografía de la literatura hispánica*. Madrid, Gredos.
- ZURITA, Jerónimo (1562-1579): *Anales de la Corona de Aragón*. Zaragoza, 6 vols., 30 libros.